

Gringo Nomás

Julio Luis Gómez*

a Omar Dodorico
en la eternidad del campo

Un abuelo venido tras los mares.
Un padre arrebatado así de súbito.
Una madre de pena y sacrificio.
Un alcanzar la escuela de a caballo
mientras cruje la escarcha en su pisada.
Los hombres levantándose
casi al rayar del día
para buscar el oro blanco
en las arreadas vacas.
Una mano arrancándole a la tierra
los esforzados frutos.
Las mujeres cruzando la mañana
con la esperada cesta a su cintura.
La cena con el sol caído de alto.
La noche en el amor soñando vida.
Una escopeta alerta.
La trilladora despertándose...,

volvían en la tarde a tu memoria
para fundarte en el orgullo
de ser gringo nomás entre esa gente
que absorta oía tu relato
como ahora
lo escucha este poema.

*Julio Luis Gómez (Santa Fe, 1949). Ha publicado, en Poesía, *El Tiempo Iluminado* (1977); *Que la nostalgia habite la esperanza* (1985); *Soñada derrota de la pena* (1995); *Razón de mí* (2006) y *Reinos sin olvido* (2013). Es actualmente Vicepresidente de la Asociación Santafesina de Escritores y Miembro de Honor de la Fundación Argentina para la Poesía.